

Ciclos en mi Interior

Misael Pulido Acosta



EDICIONES
ALTERNATIVAS

Ciclos en mi Interior

Misael Pulido Acosta

EDICIONES
ALTERNATIVAS



Ciclos en mi interior
Misael Pulido Acosta

Primera Edición: Mayo 2007 (500 ejemplares)

© Misael Pulido Acosta
© Ediciones Alternativas

Portada: **Pilar Pérez Riverol** (Licenciada en Bellas Artes y profesora del área de EPV en el IES Támara de Gran Canaria).

Edita e Imprime:

Ediciones Alternativas

Las Tricias, 58 - Villa de Garafía (La Palma)

CP E38787 - Tenerife (España)

Teléfono y Fax: 922 40 04 82

mail: info@ediciones-alternativas.com

www.ediciones-alternativas.com

ISBN-10: 84-96681-06-8

ISBN-13: 978-84-96681-06-4

Ciclos en mi Interior

Misael Pulido Acosta

Mi agradecimiento a las siguientes entidades y personas:

Excmo. Cabildo Insular de La Palma.

D. Primitivo Jerónimo

(Consejero Insular de Educación,
Cultura y Patrimonio Histórico).

Dionisio Miguel Lorenzo Hernández

(Catedrático de Lengua Castellana
y Literatura y autor del prólogo).

Pilar Pérez Riverol

(Licenciada en Bellas Artes y autora de la portada).

Miguel Calero

(Editor y director de Ediciones Alternativas).

Conchi Pérez Riverol

(Funcionaria del Excmo Cabildo Insular de La Palma).

Javier Cadelo (colaborador).

Ibrahim Pérez (colaborador).

Eduardo Gutiérrez (colaborador).

José Juan Pérez Pérez (colaborador).

Gracias eternas a los que me han apoyado
en mi trayectoria.

*A mis Carolinas,
a mis padres, a mi familia,
a mi tío Manolo Carracote,
y a tantos amigos que siempre
han estado a mi lado.*

PRÓLOGO

El gran poeta León Felipe decía: *«Creo que la filosofía arranca del primer juicio. La poesía, del primer lamento. No sé cuál fue la primera palabra que dijo el primer filósofo del mundo. La que dijo el primer poeta fue: ¡Ay!»*. La poesía es, pues, ante todo, aunque no exclusivamente, sentimiento. Surge de la necesidad de susurrar, de gritar, de llorar, de reír... de cantar la alegría o la tristeza que nos embarga. Con la poesía queremos desprendernos de todo el ropaje que nos protege ante la sociedad, para manifestarnos en nuestra más profunda esencia. Por eso a mí siempre me ha gustado decir que la poesía *«es hacer un “strep-tease” total con la música de los sentidos»*. La lírica surge de ese deseo de jugar en la más tranquila soledad con las palabras, con sus significados y significantes; con las pausas y los silencios, siguiendo el ritmo interior de las sensaciones, algo que no se puede realizar en la comunicación diaria, llena de prisas y de desafíos constantes. Por eso es mucho más meritorio el papel del poeta en la actualidad, pues nuestro tiempo está lleno de elementos que perturban esa necesaria soledad y el silencio para oír esas melodías interiores de las que hablaba el poeta Gerardo Diego y que le obligaban a crear, pues necesitaba sacar fuera todo ese caudal de emociones arropadas por esa musicalidad interior: *«Llevo dentro, muy dentro, palabras inefables / y el ritmo en mis oídos baila sus armonías, / mientras vagan perdidas, ciegas e inexplicables, / yo no sé qué interiores, soñadas melodías»*.

De esa manera cada persona se sentirá tocada por el poeta cuanto más coincidan esas músicas latentes con las que envuelven al creador. Y es que los poemas no quedan acabados cuando se editan, sino que cada lector, cuando hace su interpre-

tación, está perfilando la obra del autor. Somos, pues, los que leemos o escuchamos un poema los que llevamos a cabo miles de alumbramientos que traerán siempre criaturas diferentes. No será nunca igual un poema oído en nuestra más tierna adolescencia que cuando se ha traspasado el umbral de la madurez; ni es igual leerlo en una tarde luminosa que cuando en los cristales oímos caer las últimas gotas de lluvia un día de tormenta.

Este poemario nos emociona, pues aparecen en él las cadencias de nuestro mar, de nuestras brisas, del acontecer diario en todos pueblos. Y es que Misael no ha dejado de hablarnos de su pueblo desde su primer libro. Aunque ahora no sea el protagonista de todos sus poemas, está ahí presente, con su idiosincrasia, que nos identifica dentro de la isla, pero que, al mismo tiempo, nos comunica con todas las personas que han vivido rodeadas de los elementos esenciales de nuestra tierra.

Muchas de sus poesías brotan de esas ganas de contar sus intimidades. En otros casos, el poeta se hace eco de los grandes poetas y necesita recrear situaciones, aunque no vividas, no por eso menos reales, pues pertenecen al mundo de sus lecturas, que son manifestación de los deseos y las angustias que están presentes en la poesía amorosa y social de todos los tiempos. Como los poetas puros, no necesita hacer referencia a sus vivencias, para hablar de los interrogantes, de las desdichas, de todas las manifestaciones del amor, del desamor o de la angustia de vivir.

Y ¿qué pinto yo en este entramado? Pues bien, yo me considero, utilizando un lenguaje teatral y siguiendo mi definición de poesía, un simple luminotécnico que intentará colocar algunos focos que nos permitan contemplar mejor este cuerpo poético. No es tarea mía dar a conocer todas las claves, todos los sentidos que podemos encontrar en estos poemas, ya que siempre será el lector el que, de hecho, culminará la creación de la obra poética. Como hemos dicho, lo mejor que tienen estas

lecturas es que cada una es diferente a la anterior. Siempre se verá enriquecer un poema cuantas más lecturas hagamos: los matices, las sutilezas de los acentos, del léxico utilizado, de los paralelismos establecidos... dependerán de nuestro estado de ánimo, de los acontecimientos que en esos momentos nos aturden o nos ilusionan, de sentirnos tocados por el amor o por la indiferencia de la persona amada.

Con esta intención acepté realizar este prólogo cuando Misael me lo pidió. No pude negarme porque, lo conozco desde que nació y he compartido con él muchas charlas. Desde muy niño fue una persona muy inquieta a la que no sólo le gustaba conversar con los amigos de su edad, sino que también buscaba la plática con quienes le llevábamos algunos años y con las personas mayores. Intentaba aprender de todos y a cada cual le hablaba de los temas que sabía podía dominar. Siempre estaba abierto a escuchar y a contrastar sus opiniones. No es de extrañar, por lo tanto, su amor por el pueblo y por la cultura que en él se respira. Cultura no sólo contenida en los libros sino en la sabiduría popular. Tzacorte siempre ha sido un pueblo de inquietudes sociales y eso se transparenta en todas las personas que hemos vivido los años decisivos de nuestra vida en él y que seguimos manteniendo los mismos lazos familiares y de amistad.

Tzacorte, precisamente, aparece en varias de las poesías de este libro. Como Miguel Hernández en su *Silbo de afirmación en la aldea*, en el poema *Por la mañana*, de regreso a la tierra que lo vio nacer, alaba su nueva vida, frente a la despersonalización del mundo exterior. Aquí es donde se siente en paz y donde quiere vivir hasta sus últimos días: «*Veó amanecer en la calma de mi paisaje [...] he regresado [...] para quedarme aquí y morir entre los míos*». Sin embargo, la vida en un lugar tan pequeño, donde toda la gente se conoce y donde se habla constantemente de los demás, puede resultar negativa. No es de extrañar que

cargue las tintas y vierta algunos de los versos más pesimistas y negativos del libro referidos a la gente con la que le gusta, sin embargo, vivir, ya que el pueblo le duele: «*sé quién es quién en este entorno infecto*». Ante tal situación, el autor para alcanzar la tan ansiada *Serenidad*, título del poema X, se mantiene al margen, defendiendo “la verdad infinita”, aunque sea «*testigo de falsos besos y abrazos / manos que se tiñeron de sangre y envidia*». El silencio y la calma son las mejores armas ante un mundo lleno de podredumbre y falsedad. Frente a esto, el poeta se mantiene sereno: «*Nunca perder el rumbo ante la tormenta*».

El pueblo vuelve a aparecer en el poema *En el paraíso*, donde como su título nos sugiere, el poeta retoma el optimismo y se repiten los tópicos que han servido para cantar a Tzacorte: «*tierra que siempre será flor en su primavera eterna*». Con poemas como éste, enlaza con las composiciones de su primer libro.

Una persona que ha vivido en un pueblo donde la problemática social ha sido un tema constante a través de su historia, que ha conocido, por su contacto con la gente mayor, las consecuencias de la Guerra Civil y la represión de una dictadura, no se puede mantener al margen de los graves problemas que sacuden la sociedad actual. Se siente desengañado de la condición humana. *Me pregunto* nos recuerda a Blas Otero («*alzo mi voz día y noche, pero nadie me oye*»), se siente solo en este mundo lleno de egoísmo y de interés («*políticos que son una farsa en un baile de títeres, / presidentes poderosos que hablan y no dicen nada, / dineros que se derrochan en el basurero de la riqueza*»). No existe ni el altruismo ni la entrega a una causa común: el hombre. Termina con estos versos desesperanzadores: «*Todo sigue igual [...] / muerte y más muerte, farsa y más farsa, terror y más terror. / Muy pocos luchamos ya por un mundo mejor*».

El amor, y su ausencia, es el principal motor de este poemario. Sin este sentimiento el poeta no puede vivir, ya que

su existencia en esos momentos carece de sentido: «*Soy un alma sin fe en lo que le rodea / sentimientos superficiales que conducen al caos*» (*En mi interior*). En el poema *Negación* vemos cómo incluso ese paisaje de su tierra, en otros momentos cargado de elementos positivos, se convierte en algo inhóspito: «*Deposité mi cuerpo desnudo en el agua pura de mi mar / y sentí la frialdad de la sal y del viento atlántico*». El poeta llega a no reconocerse: «*[...] las tinieblas siguen ocupando mi entorno nebuloso. / A veces no sé quién soy en esta triste existencia terrena*». El amor significa renuncia y cuando se entrega lo hace en plenitud. Por eso, por amor será capaz, incluso, de llegar a perder su identidad. Ante la desorientación y soledad que supone la separación, el poeta cae en la cuenta de lo que le ha supuesto su entrega y retorna a tomar las riendas de su vida: «*volveré a ser yo mismo y no el que tú querías*» (*Yo ya me voy*).

El desamor ha inspirado, quizá, los mejores poemas amorosos. En palabras de Neruda «*es tan corto el amor y es tan largo el olvido*» (*Poema XX del libro Veinte poemas de amor y una canción desesperada*). Aunque podemos saber con certeza cuál fue el momento en que aparece en nosotros este sentimiento, nunca podremos afirmar si ha acabado o acabará algún día. En *Hoy te recuerdo*, vemos cómo el poeta, aunque encuentra nuevos brazos y nuevos amores, sigue unido en todos los momentos a la persona a la que se dirige: «*[...] palabras y palabras que ya duermen en el olvido/ y que, a veces, retumban en el horizonte de aquel amor, / heridas que no han cicatrizado en tus sentimientos, / [...] Y yo aquí en esta encrucijada del amor y del desamor, / amo a otra persona en este laberinto de contradicciones*». El poder de la amistad será lo único que le dé confianza y fortaleza ante el abandono de la persona amada: «*Yo sigo [...] con aquel amigo que me vio nacer y crecer/ con aquél que me tendió su mano cuando más triste estaba / con aquella amiga que quiso lo mejor de mí*».

Sin embargo no todo es desolación y angustia. El amor aparece como motor de sus actos y de su vida, y adopta todas las formas posibles en este libro. Puede aparecer como una experiencia casi religiosa: *«he vuelto a nacer después de morir un largo tiempo [...] y contigo subiré a los cielos»* (*Ayer tuve un sueño*); o como una experiencia cósmica: *«Surcaré los cielos para adornarte de mil estrellas, / colgaré un poema de la luna y lo recitaré al universo»* (*Por ti*), para pasar a ser una manifestación de los más elementales deseos físicos. El amor se convierte en algo corpóreo: *«Poco a poco mi sed se va apagando entre jugos corporales, / [...] Tu cuerpo es el jardín donde siembro mis pasiones»* (*En tu lecho*).

La amistad y el amor se confunden algunas veces: *«busco la pureza en el amor, / pocas personas quedan ya en las que confiar mis sentimientos»* (*Sed de amor*). En otros poemas, igual que expresa Miguel Hernández en *El rayo que no cesa*, el amor se presenta como un estado de desasosiego y de angustia que se consigue aliviar con sólo oír a la persona amada: *«Dentro de mí tengo algunos puñales clavados que siguen incrustados, / hay tormentas que a veces se despiertan con el paso del tiempo, / pero vuelven a dormirse con sólo una palabra de tu boca»* (*En mí*).

Para llegar a la persona amada no encuentra mejor vehículo que la poesía. La palabra llega ser la principal arma de conquista: *«Escribo miles de versos para enamorarte, / [...] Poema tras poema te nombro entre metáforas, / [...] escribo por ti [...] hasta que la pluma languidezca con mi última partida»* (*A ti te escribo*).

La mujer se convierte en el centro de sus poemas amorosos, pero nunca llega a aparecer como un personaje concreto, como en el caso de Miguel Hernández o Antonio Machado. Sólo aparece a través de los pronombres o como ídolo de su veneración. De esta forma aparece en el poema V: *«Mujer, hoy eres el presente y el futuro de mi nueva vida»*.

De la misma manera que Rubén Darío realizara en *Canción de otoño en primavera*, Misael nos hace un recorrido y un balance de su vida amorosa en *Mi historia*. Una vida amorosa hecha de muchos abandonos y adioses, llenos de melancolía y resentimiento, por estar envueltos en la mentira, en el calculador y frío desprecio, que terminaron con «*despedidas que se tornaron gélidas y putrefactas*».

Este tipo de experiencia lo sume en la más profunda depresión y lo lleva a componer poemas como *A través del cristal*. Su pesimismo existencial hace que todo se convierta en negativo. Las calles de su pueblo tan queridas, tan llenas de vida y de personas abiertas a tenderle la mano en otras ocasiones, aquí «*tejen un abanico de colores oscuros*». Todo a su alrededor está muerto o cercenado: «*cuerpos mutilados interiormente que caen en el adiós, / [...] mundo insulso e ingrato que aplasta mis decisiones, / reflejos de sangre en el agua de aquel charco muerto, [...] navajas y semblantes ardiendo en el fuego de la noche*». En estos versos de gran plasticidad, el poeta nos recuerda las imágenes oníricas de los surrealistas.

En los últimos poemas del libro, el poeta recobra su equilibrio y armonía junto a la persona amada, y es capaz de olvidar y mirar el presente y el futuro con optimismo: «*Los horizontes se irían despejando de crueldades y miserias, [...] olvido miles de cuchillos que me hirieron en el pasado. / Hoy sólo siento aromas de rosas a mi alrededor, [...] Ahora soy un hombre nuevo con un nuevo amor, tú*» (*Reconciliación*). «*[...] Somos un solo cuerpo en este lecho de nubes, / un solo corazón que sobrevive ante la adversidad*» (*Un corazón*).

El poeta es un autor que no se deja encorsetar por las estructuras métricas preestablecidas y da rienda suelta a su inspiración usando el verso libre, que le permite transmitir mejor esas melodías interiores de las que hablábamos al inicio del

presente prólogo. Las estructuras paralelísticas darán esas cadencias que nos hacen recordar el mar con sus constantes olas, que se reiteran, igual que se reiteran la cercanía y la lejanía de las personas con las que convive, la plenitud y el hastío en su experiencia existencial, o el amor y el desamor a esa mujer de su vida en estos *Ciclos en mi interior* de Misael Pulido Acosta.

Dionisio M. Lorenzo Hernández
Catedrático de Lengua Castellana y Literatura

*«Todo lo que sabemos del amor es
que el amor es todo lo que hay.»*

Emily Dickinson
(Poetisa. EE.UU. 1830-1886)

POR LA MAÑANA

Veo amanecer en la calma de mi paisaje,
voces etéreas comienzan a desbordar mis oídos.

Abro mis manos y tomo el cielo para mí,
caricias de ese azul que descansan en mi universo.
Por mi ventana me pierdo ante el espacio presente,
salgo a la calle y respiro el aire que me vio nacer,
saludos que se van sucediendo en este entorno encantado,
casas que recobran su color con los primeros rayos dorados,
amistades e ilusiones que se reencuentran a mi paso,
parajes que recuerdan mi niñez entre racimos de plátanos,
pensamientos que vuelven a mi mente desde el pasado.

Paseo por mi calle y algunos vecinos ya no están,
amigos que se quedaron en el camino de la oscuridad.

Hoy quiero abrazar a mi pueblo de toda la vida,
hoy que he regresado desde un lejano lugar,
para quedarme aquí y morir entre los míos.

SI TÚ QUISIERAS

En este río que fluye por mis venas,
se pierden los recuerdos de esta vida insulsa.
Todo volvería a ser distinto si regresaras:
las palabras brotarían llenas de magia de mi boca,
los días serían alegres dejando atrás la tristeza,
quimeras que me harían recuperar ilusiones pasadas,
volveríamos a brindar con dos copas de vino,
brindar por nuestro presente y por un futuro a nuestros pies,
aires renovados en esta relación confusa,
vientos de cambio que engendrarían nuevas sensaciones.
Los espacios se abren en este entorno de desdichas.
Quiero volver a este nuevo mundo que tú me ofreces,
caminos que andaremos juntos hasta el final,
mirada con mirada, entre besos que se han avivado hoy.
Aunque tú no estés, vivirás en mí y yo en ti.

DONDE ESTÉS

En un instante de mi vida descubrí la soledad,
me retiré a un descanso necesario y puro,
largas batallas con disparos continuos a mi honor.
Quisiste rasgar los sentimientos de bondad hacia ti;
pero sigue, sigue adelante en tu viaje a ninguna parte;
sigue entre las falsas amistades de ahora y de siempre.
Yo sigo en el mismo y eterno lugar en el que nos amamos,
con aquel amigo que me vio nacer y crecer,
con aquel que me tendió su mano cuando más triste estaba,
con aquella amiga que quiso lo mejor para mí.
Allá donde estés siempre me marcará la indiferencia,
callaré mi boca en el sosiego de los días y de las noches.
Para siempre ya no serás nada en mi alma,
caricias que quedarán olvidadas en el espacio indefinido.
Ya no estás en mi vida ni jamás te volveré a querer.

SED DE AMOR

Acaban las noches entre desesperanzas y silencios,
el entorno está gélido y la gente distante.
Ante mí sólo veo damas de falsa apariencia,
damas que hablan y hablan y no dicen nada,
gente vacía con cabezas huecas y labios falsos.
Necesito alcanzar el manantial del que pueda vivir toda mi vida,
que sus aguas cristalinas alivien mi sed perpetua e interior,
que sus aguas vírgenes bañen mi piel de tus aromas.
Hay puertas que yo cierro ante el peligro de un falso amor,
personas que se muestran afables en tu presencia
y que, en tu ausencia, te laceran con sus críticas.
Busco el agua límpida, busco la pureza en el amor,
pocas personas quedan ya en las que confiar mis sentimientos.
Aquí estoy sentado a un lado de este trayecto solitario,
con nuevas veredas para caminar y nuevos amores que conocer.

CUERPO DE MUJER

Esas líneas resaltan tu figura al caminar,
paso ligero que venero con mi mirada.

Te detuviste en aquella calle y en aquel escaparate,
mis ojos prendieron al contemplar el embrujo de tu silueta.

Serené mis pensamientos en aquel momento sublime:
carne en mi carne que algún día se hará realidad.

Seguiste avanzando y yo me quedé mirándote,
pensando que algún día recorrerás esta senda otra vez,
pensando que algún día nuestras vidas se encontrarán,
esperanzas que siguen estando presentes en mí.

Amor, me ilusionas con solo contemplarte.

No caeré jamás en las garras depravadas del desamor,
alimentaré mi corazón con tu bondad y sinceridad,
olvidando la putrefacción de aquel pasado incierto.

Mujer, hoy eres el presente y el futuro de mi nueva vida.

YO YA ME VOY

No se si existió algo entre nosotros,
placer sobre placer en noches de ensueño,
enfados y tristezas que ya no volverán.
Ha llegado el momento de mi partida.
Sin lágrimas, sin rencor, con serenidad;
me voy con el alma llena de vivencias.
Disiparé los recuerdos con un nuevo amor,
amaré todas las cosas que un día perdí por ti,
volveré a ser yo mismo y no el que tú querías.
Sí, es mejor marcharme en silencio y desnudo,
noches y días que recobrarán su color y su belleza.
A partir de ahora yo dormiré en otros brazos,
mi vida ya no es tuya sino de un nuevo ser.
Me voy y tomaré un nuevo barco que me lleve a la felicidad.

A TI TE ESCRIBO

Yo le he dado forma a este poema de amor.
A ti te escribo desde lo más profundo de mis entrañas,
amando cada una de las cosas que me dices.
En ti he depositado la llave de nuestra dicha,
he abierto las puertas a esos nuevos sentimientos.
Escribo miles de versos para enamorarte,
tu luz ha engendrado colores de esperanza,
realidad que se ha ido despertando con mi amor.
Poema tras poema te nombro entre metáforas,
te entrego todas las flores de mi camino,
palabras y palabras que se suceden en mi mente.
A ti me entrego entre fantasías y sueños,
escribo por ti y para ti en todos los momentos de mi vida,
hasta que la pluma languidezca con mi última partida.

EN MI INTERIOR

En este cielo lleno de estrellas,
alzo mi voz en esta noche triste.

Mis entrañas van muriendo poco a poco,
tinieblas que colman este paisaje opaco,
universo sin fin que adormece mis palabras.

Soy un alma sin fe en lo que me rodea,
sentimientos superficiales que conducen al caos.

Vivo sin vivir en este mundo injusto,
no le encuentro el significado a las cosas.

Cada historia vuelve a mi presente,
amores dormidos que jamás despertarán,
y yo vivo en un anhelo en el que siempre moriré.

HOY TE RECUERDO

Aunque te hayas marchado de mi vida,
las garras del amor se siguen agazapando en mí.
Nunca olvidarás lo que yo te hice sentir.
Hoy estoy en otros brazos y en otra piel,
la vida ha cambiado nuestros destinos inertes;
pero los recuerdos siguen siendo tuyos,
tus sonrisas, tus lágrimas, tu amor hacia mí.
Sin embargo el destino truncó nuestro goce eterno
y la sangre sigue manando por nuestros poros;
palabras y palabras que ya duermen en el olvido
y que, a veces, retumban en el horizonte de aquel amor;
heridas que no han cicatrizado en tus sentimientos,
verdades que hoy se saben en nuestro entorno,
almas dañadas hasta el final de nuestros días.
Y yo aquí en esta encrucijada del amor y del desamor,
amo a otra persona en este laberinto de contradicciones.

SERENIDAD

Nunca perder el rumbo ante la tormenta.
Se vierten palabras oscuras que llegan a mi oído,
pero me callo y prefiero sentir el olvido,
días de vino y rosas que un día desaparecieron.
Mantengo el silencio ante la adversidad,
sé quién es quién en este entorno infecto.
Vivo al margen de las habladurías y mentiras,
el tiempo me dará la razón sin límites.
Soy testigo de falsos besos y abrazos,
manos que se tiñeron de sangre y envidia,
calma total en mi alma y en mi corazón,
enemigos que ahora empiezan a darse cuenta.
Pero ya es tarde en esta encrucijada sin salida,
me mantengo firme con la verdad infinita,
que hablen y hablen, yo siempre callaré.

AYER TUVE UN SUEÑO

Ayer soñé con nubes de algodón.

Tú caminabas lenta y segura,
ardían tus palabras en mis labios rojos,
dos barcos que un día unieron sus destinos.

Los sueños podían tocarse con mis manos,
la luz se hacía tibia en la serenidad de la noche,
lágrimas que caían desde el cielo mitigando mi sed,
perfumes que emanaban en campos de rosas y claveles.

Te tenía entre mis brazos anhelantes de tu piel,
mis manos se extendían por todo un universo desconocido,
yo regresaba a la vida estando a tu lado.

Hoy los sueños son realidad en este momento presente,
miradas que se cruzan en la ruta de nuestro amor.

Hoy regreso contigo a la ilusión que un día perdí,
he vuelto a nacer después de morir un largo tiempo.
Ahora estoy aquí contigo y contigo subiré a los cielos.

POR TI

Un día lo dejé todo por tu amor,
caminé por mares bravíos y tempestades inmensas,
ángeles y demonios vagaban por mi entorno,
besos que abrasaban mis labios de ternura,
manos que se entrelazaban entre sudores efímeros.
Lancé mi cuerpo desnudo al viento del sentir y del querer,
atrapando sentimientos y verdades en el hoy presente.
Recientes derroteros renuevan mis alegrías escondidas,
cada día veo un nuevo amanecer en ti y en mí.
Surcaré los cielos para adornarte de mil estrellas,
colgaré un poema de la luna y lo recitaré al universo.
Los ríos en la tierra se abrirán con nuestro paso firme.
Somos un amor en libertad que crece con humildad,
dos cuerpos y un solo corazón amándonos al unísono.
Soy capaz de morir por todo lo que me has dado.
Aquí y ahora soy todo tuyo en este nuevo horizonte.

EN MÍ

Dentro de mi corazón albergo miles de pasiones;
he sacado todo lo bueno que un día me enseñaste,
el cariño y el amor circundan mi alma enamorada.

Tengo flores en mis entrañas que se abren cada mañana,
tengo tantas cosas que decirte al oído en este amanecer...

Dentro de mí tengo algunos puñales clavados que siguen incrustados,
hay tormentas que a veces se despiertan con el paso del tiempo,
pero vuelven a dormirse con sólo una palabra de tu boca.

Busco el sentido de mi existir y empiezo a encontrarlo,
anulé toda la oscuridad que se extendía por mi alma,
luces que comenzaban a iluminar aquel mundo en el caos.

Vivo en una tierra de bondades y lisonjas,
contemplo este encanto de mujer que hoy me ama,
ya mis días no volverán a morir en la inexistencia.

Amarte para siempre, ese será mi anhelo.

NEGACIÓN

Mi mente se ha quedado dormida en esta noche blanca,
demasiados abrazos que languidecieron en el tiempo.

Siento tu olvido, tu presencia ya no existe,
allá en el pasado albergo todas tus caricias que hoy han muerto.

Quiero seguir viviendo con ilusión en esta vida estéril,
necesito sentir una nueva piel que calme mi sed de amor.

Yo quiero amar las cosas sencillas que me ha dado la vida,
pero tengo la pared infranqueable de la desdicha eterna.

Depositó mi cuerpo desnudo en el agua pura de mi mar
y sentí la frialdad de la sal y del viento atlántico.

Quiero llevarme de esta tierra un corazón que me ame,
no quiero abrazar los tiempos pretéritos de sangre,
las heridas tienen que cicatrizar en mi alma dividida.

Necesito una luz de esperanza al final de mi camino,
las tinieblas siguen ocupando mi entorno nebuloso.

A veces no sé quién soy en esta triste existencia terrena.

DESDÉN

No volveré a morir en tus brazos,
sombras que se acercan en el atardecer,
oscura soledad que ha resucitado en mí,
minutos y horas que envejecen mi alma,
noches que se desploman en un mar de estrellas,
mujeres que han quedado en el olvido del pasado,
demonios que me envuelven entre sueños vacíos.
Quiero conocer una mujer de blancos sentimientos,
que acaricie mis entrañas rotas por tu partida.
Quiero conocer los encantos de un nuevo amor.
Allá, en el camino del ayer, permanecen los recuerdos,
heridas que un día se curarán en mi pecho.
Hoy volveré a ser yo mismo en un nuevo caminar.

UN DÍA

La mañana iluminaba los rincones de mi vida,
vientos y mareas que resucitan en mis brazos,
la lluvia cae dispersa en mi paisaje multicolor,
sueños esparcidos que transitan en esta mañana triste.
Las horas van cayendo entre un sol vestido de esperanza,
manos que se juntan y labios que se unen.

La tarde va llegando entre amores y desamores,
sufrimientos que me acompañan agazapados a mi ego,
colores naranja que engrandecen mi cielo transparente.

La noche se acerca con sigilo entre estrellas amigas,
silencio que vierte sus efluvios con mis tristezas y mis alegrías.

Extiendo mis brazos y tomo tu magia del infinito.
Mis ojos se cierran poco a poco con una lágrima en mi mano,
realidad que algún día nacerá de las profundidades del universo.
Ahora vivo en un sueño que prefiero olvidar para siempre.

EN TU LECHO

A un paso de tus labios arrimé mi cuerpo,
manos que surcaban tus senderos inexplorados,
fuegos que se juntaban en un solo fulgor de vida,
fantasía que se tornó realidad presente e incorrupta,
cuerpos que se balancean entre placenteras caricias,
ambiguas palabras que se perdían en el silencio,
ecos que muerden esta noche de quietudes y sueños.
Poco a poco mi sed se va apagando entre jugos corporales,
noche que se va deslizando en cada rincón de este hogar.

Tu cuerpo es el jardín donde siembro mis pasiones.

Mis ojos comenzaron a cerrarse en aquella madrugada,
tus cabellos reposaban en mi pecho lleno de ilusiones futuras.
Una vez más, tu sinceridad y mi sinceridad están presentes ahora
y, al despertar, volvemos a nacer a la pasión y al amor.

MI HISTORIA

Esta es la historia de una vida simple y dura:
amé a mil mujeres y no me quedé con ninguna,
vertí mis lágrimas en los corazones que me amaron,
personas que eran verdaderas ahora y falsas después,
mentiras en noches que vuelven a corroer mis sentimientos,
amantes que ladran la desidia y el engaño permanente,
penumbras que se ciernen en el invierno de mi vida,
despedidas que se tornaron gélidas y putrefactas.

He vivido y sentido el amor en su estado puro,
pero también he dormido en el olvido de mis amadas.
Hoy mi cuerpo busca nuevas rutas en este futuro incierto,
trato de encontrar la armonía de una mujer sincera y pura.
El tiempo pasa inexorable por mi cuerpo anhelante de amor,
quiero vivir los días que me quedan entre sonrisas verdaderas
y morir en unos brazos que algún día llegarán sin esperarlos.

A TRAVÉS DEL CRISTAL

Veo en el mundo el reflejo de mis obsesiones,
turbias aguas que lamen las orillas.

La gente camina y camina sin sentido,
cuerpos mutilados interiormente que caen en el adiós,
calmas y tempestades irrumpiendo noche y día,
armas que hoy duermen y mañana disparan,
mundo insulso e ingrato que aplasta mis decisiones,
reflejos de sangre en el agua de aquel charco muerto,
sacos de palabras que engendran sabores amargos,
navajas y semblantes ardiendo en el fuego de la noche.

Las calles tejen un abanico de colores oscuros,
encantos y tristezas que me amaron largo tiempo.

No siento mi existencia en esta tierra vacía.

¿Para qué vivo en este sueño que perdura?

Todo se va perdiendo a través del cristal:

mis amigos, mi gente, mis amores...

DESDE MI CORAZÓN

A lo oscuro de mi corazón dormido
llegan unas manos que abren lo puro y lo casto.
Abrigo los sentimientos con tu paz interior,
mis ojos te miran, amada, en una nueva perspectiva.
Me derramo por tu cuerpo llegando a cada escondite,
descubro tus secretos entre arrumacos ahora presentes,
lecho que se llena de rosas y claveles en tu desnudez,
perfumes que se vierten en itinerarios de alegría.
La muerte ha quedado olvidada entre aguas cristalinas.
Ante mí una nueva ilusión despierta cada mañana,
mujer que has llorado y reído junto a mí ayer y hoy.
Mis ojos ven pasar a mucha gente buena y mala,
sigo el rumbo correcto que un día me enseñaron.
Abandoné las mentiras que un día me agasajaron.
En este presente he vuelto a encontrar el amor,
amor que ha regresado de algún lugar perdido,
amor eterno que me ha devuelto la vida.

ME PREGUNTO

A veces me pongo a pensar en noches silenciosas,
no puedo entender cómo el mundo camina a la deriva,
guerras que sangran y matan a mis hermanos,
campos devastados por los fuegos del hombre.

No puedo conciliar el sueño ante tanto llanto,
las armas se siguen disparando contra objetivos inocentes,
personas que mueren en el hambre y la sed del tercer mundo,
países cada vez más ricos viviendo entre placer y lujo.

Alzo mi voz día y noche, pero nadie me oye;
promesas incumplidas y los seres humanos siguen muriendo,
políticos que son una farsa en un baile de títeres,
presidentes poderosos que hablan y no dicen nada,
dineros que se derrochan en el basurero de la riqueza,
naciones que caen en el abismo de las enfermedades.
Y no encuentro ni una respuesta ni una luz al final del camino.

Todo sigue igual en esta caída libre hacia la nada:
muerte y más muerte, farsa y más farsa, terror y más terror.

Muy pocos luchamos ya por un mundo mejor.

OLVÍDAME

No me vuelvas a mirar con la cara desencajada,
campos de sangre que ya he dejado atrás,
furia y gritos que un día me hundieron en ti,
demonios e infiernos disipándose en el pasado.
¡Cuántas lágrimas vertidas sin sentido alguno!

Yo no regresaré jamás a tus brazos de fuego.

Hoy he embarcado en un viaje hacia la felicidad,
ahora en el presente estoy ilusionado en mi soledad.

No quiero a nadie en mi entorno de luz,
viajo por mundos nuevos llenos de hermosura.

Tengo la esperanza de un nuevo amor que llegará,
las noches me abrigarán de los aires gélidos del pasado,
paisajes de opacidad de los que resurgirá la vida,
los mares vierten sus aromas en todo mi cuerpo.

No quiero que pronuncies mi nombre jamás.

Yo ya te he olvidado, olvídame tú también.

NADA ES PARA SIEMPRE

Todos creemos en el amor presente y eterno,
todos reímos cuando las puertas se abren al cariño,
pero el tiempo va pasando en una hosca realidad.
Descubres cómo cambian las amistades de siempre,
sueños que permanecen en el olvido de los infiernos.
Aquel amor y el otro amor ya no están aquí,
mis abrazos se han vuelto gélidos en aquel lecho,
enredo de mil amores que eclosionan en mí,
amores que hoy están aquí y mañana en ninguna parte,
demasiadas historias que mueren con los años,
caras y cuerpos que se deterioran de sufrimientos,
palabras que fueron promesas y hoy son mentiras.
Se enfrían las pasiones en el transcurso de los días,
horas que pasan entre sombras y tormentas,
sollozos y lamentos que despiertan en cada amanecer,
destierro que se ha vuelto necesario en mi alma,
turbias nostalgias que a veces se balancean ante mis ojos.
Todo pasa por nuestras vidas y pronto llegará mi final.

EN ESTE PARAÍSO

Aquí nací entre el verde y el azul,
tierra fértil labrada por humildes trabajadores,
amaneceres llenos de colorido y de magia.

Mi cuerpo se abre a las nuevas emociones,
atajos y veredas que despiertan al visitante,
ambiciones que iluminan la oscuridad de la noche,
orgullo de todos los canarios y transeúntes.

Las noches se cubren de la luz de las estrellas.
Veo cómo caen las estrellas fugaces en el infinito.

Pido tres deseos y en todos apareces tú.

Sí, tú, mi tierra. Aquí quiero vivir, amar y morir.
Generaciones venideras forjarán un futuro próspero en ti,
padres que transmiten toda la sabiduría a sus hijos,
tierra que siempre será flor en su primavera eterna.

RECONCILIACIÓN

Un día marché sin decirte adiós,
era lo mejor para salvar nuestras vidas.
Las heridas se cierran poco a poco con el paso de los años,
todo se olvida y nacen nuevas amistades y nuevos amores.
Yo fui perdiendo la ilusión a medida que te conocía:
mentiras, engaños, peleas, malas palabras y reconciliaciones,
demasiados sueños e ilusiones que se quedaron atrás.
Busqué nuevos universos donde olvidar el ayer,
la subida se hizo difícil en esta ausencia necesaria,
pero había que seguir por este sendero de incompreensión.
Los horizontes se fueron despejando de crueldades y miserias,
armonía y equilibrio fueron, poco a poco, parte de mí.
Las pasiones retornan a su estado originario,
olvido miles de cuchillos que me hirieron en el pasado.
Alrededor de mí hoy sólo siento aromas de rosas,
amor y ternura en esta isla corazón.
Ahora soy un hombre nuevo con un nuevo amor, tú.

UN CORAZÓN

Ayer éramos dos almas separadas por el destino.
El amor vino a nuestro encuentro en aquella noche,
besos entre la fusión de nuestros cuerpos primerizos,
un solo palpitar entre fantasías y esperanzas,
enredos que se han esclarecido entre lisonjas.
Nunca pensé en que el amor verdadero llegara,
la vida me está deparando nuevas sensaciones.
Me amas en un mundo de injusticias,
pasamos por aquí con nuevas y dulces utopías,
somos “anduriñas” errantes ante la incertidumbre futura.
Vivo este momento que ya no volverá jamás.
Hoy estoy aquí amándote y mañana no sé.
Somos un solo cuerpo en este lecho de nubes,
un solo corazón que sobrevive ante la adversidad.
Mi amor se va adueñando de todos los rincones,
las sonrisas y las caricias han regresado a mi aposento.
Ante ti sólo quiero ser sincero y entregar mi mano abierta,
que nuestro amor sea unión hasta el ocaso de nuestros días.

«Ciclos en mi Interior»
de Misael Pulido Acosta,
se terminó de imprimir en el
mes de mayo de 2007,
bajo la supervisión de
Miguel Angel Pérez Calero (editor).

